

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/GC/W/361
12 de octubre de 1999

(99-4305)

Consejo General

Original: inglés

PREPARATIVOS PARA LA CONFERENCIA MINISTERIAL DE 1999

Propuestas para hacer frente a las preocupaciones sobre marginalización de algunas economías pequeñas¹

*Comunicación de Barbados, Dominica, Fiji, Granada, Islas Salomón,
Jamaica, Lesotho, Mauricio, Papua Nueva Guinea,
Santa Lucía y Trinidad y Tabago*

Se ha recibido de la Misión Permanente de Mauricio la siguiente comunicación, de fecha 4 de octubre de 1999.

Introducción

1. Después de la Declaración Ministerial de Ginebra, los problemas y preocupaciones de las economías pequeñas se han planteado en varias ocasiones en el Consejo General, el Comité de Comercio y Desarrollo y otros órganos subsidiarios de la OMC. Se han presentado informes escritos y orales sobre la vulnerabilidad y las características especiales de esas economías y sobre los retos que afrontan en el contexto de la mundialización.² Esos informes han dado pie a debates de los que el Consejo y los órganos respectivos han tomado nota. En esta comunicación se presentan algunas propuestas concretas formuladas en el marco de los preparativos para la Conferencia Ministerial de Seattle.

2. Las condiciones sociopolíticas, comerciales y de desarrollo de las citadas economías son en buena medida consecuencia de desventajas en términos de, entre otras cosas, tamaño, mercados, ubicación, recursos naturales, fragilidad de los ecosistemas y vulnerabilidad ante las catástrofes naturales. Los daños causados por los caprichos de la naturaleza son especialmente graves en los países pequeños debido a la intensidad de las calamidades naturales y a la facilidad con la que a menudo los arrasan por completo en cuestión de horas.

3. Los problemas son aún más graves si se tiene en cuenta que por su propia naturaleza esas economías tienen un alto nivel de apertura comercial y están sujetas a perturbaciones económicas externas, a menudo debidas, entre otras cosas, a fluctuaciones en los precios de los productos básicos, a la inestabilidad de las condiciones del mercado, etc. Ésta es la perspectiva desde la que deben contemplarse sus sistemas de comercio y producción. La producción en sí generalmente tiene lugar en unidades medianas y pequeñas, como consecuencia de lo cual no son posibles las economías de

¹ Todas las referencias a "economías pequeñas" en el texto guardan relación con el párrafo 6 de la Declaración Ministerial de Ginebra de mayo de 1998 (documento WT/MIN(98)/DEC/1), así como con los documentos WT/COMTD/M/14 y WT/COMTD/W/50 y Corr.1.

² Como se detalla en los documentos citados en la nota 1.

escala. Por tanto, los costos de producción son comparativamente más altos, y las industrias y sus productos están en desventaja con respecto a los productos comercializados por unidades más grandes de otros países que pueden aprovechar economías de escala y utilizar las tecnologías más avanzadas.

4. Además, los costos unitarios comparativos del flete marítimo y aéreo, el transporte insular, el tránsito y los seguros para sus importaciones/exportaciones son mucho más altos. Para ello se aducen varias razones, entre las que destacan el volumen, que no se considera rentable, de los productos objeto de intercambio, su "indivisibilidad" y sus costos de transacción más elevados. Por todas esas razones, las economías pequeñas tienen grandes dificultades para desenvolverse en un escenario cada vez más liberalizado y ferozmente competitivo.

5. Cabe recordar que los productos exportados por esos países generalmente disfrutaban de acceso preferencial a los mercados de los países desarrollados en el marco del Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) y otros arreglos como la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, CARIBCAN, el Convenio de Lomé, etc. Estos acuerdos preferenciales han sido de importancia vital para su comercio, su crecimiento económico sostenido y sostenible y su estabilidad, así como por su contribución a la creación de capacidad institucional.

6. Los beneficios derivados de esos arreglos se están erosionando, lo que a su vez afecta a la capacidad competitiva. Dadas las nuevas condiciones del comercio internacional, uno de los objetivos importantes de la labor futura en la OMC debe ser examinar la forma en que la estabilidad y predecibilidad que esos acuerdos han ofrecido puede aprovecharse para fomentar la integración gradual y sin sobresaltos de las economías pequeñas en el sistema de comercio mundial.

7. En relación con el actual Sistema Generalizado de Preferencias, que ofrece acceso preferencial, debe solicitarse a la Secretaría de la OMC que prepare una lista refundida de productos cuya exportación interesa a las economías pequeñas. Además, para hacer más significativo el acceso a los mercados, todos los países desarrollados deberían dar acceso en régimen de franquicia a los productos cuya exportación interesa a las economías pequeñas.

Acuerdos comerciales regionales

8. Los acuerdos comerciales regionales representan un papel importante en la lucha contra la marginalización. Ayudan a los pequeños Estados, en particular, desarrollar economías de escala, y como tal son peldaños eficaces para su integración en el sistema multilateral de comercio. Por consiguiente, debe alentarse la concertación de acuerdos de esa naturaleza como parte del proceso conducente a la integración.

Agricultura

9. La producción agropecuaria en algunas economías pequeñas se caracteriza por la dependencia de la exportación de unos pocos productos y la limitación del número de mercados para una parte importante de los ingresos por exportaciones agrícolas. Muchas de esas economías dependen también en gran medida de las importaciones de alimentos para satisfacer sus necesidades nutricionales básicas, y son especialmente vulnerables a las fluctuaciones de la oferta y los precios. Los mayores costos fijos de cada etapa de la cadena comercial (producción y comercialización), la pequeña magnitud de las operaciones y la vulnerabilidad ante las catástrofes naturales aumentan sustancialmente los riesgos y la incidencia de los fracasos empresariales. De ahí la necesidad de que esos países generen ingresos de exportación estables y predecibles.

10. Por consiguiente, es necesario que las futuras normas prevean, entre otras cosas:

- la adopción a nivel internacional de medidas para ayudar a esas economías cuando sufran los efectos de una catástrofe natural;
- la asistencia para la diversificación viable y sostenible de la producción de artículos cuyo valor añadido puede aumentar.

11. Como muchas economías pequeñas dependen en gran medida de las importaciones de alimentos, todo aumento del precio de estas últimas conlleva graves consecuencias económicas y sociales. Por tanto, las que son importadoras netas de alimentos tienen un interés vital en la aplicación efectiva de la Decisión de Marrakech de 1994 relativa a las medidas en favor de los países menos adelantados y los países en desarrollo importadores netos de alimentos. Deben tomarse las medidas adecuadas para la inmediata aplicación de esa Decisión. Además, en cualquier futuro acuerdo deben integrarse los siguientes aspectos:

- i) la necesidad de prestar atención prioritaria, en la futura liberalización del comercio agrícola, al acceso a los mercados de sus productos;
- ii) la prestación de asistencia técnica y financiera por los principales exportadores agrícolas e instituciones de desarrollo para mejorar la productividad agrícola;
- iii) el establecimiento de un mecanismo para que cuando los precios de los alimentos superen un límite específico o la producción nacional de alimentos caiga por debajo de un cierto límite se facilite financiación en condiciones favorables.

Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido (ATV)

12. Habida cuenta de su nivel de desarrollo, varias economías pequeñas han podido, mediante grandes inversiones, desarrollar una importante rama de producción de textiles y prendas de vestir. De hecho, esa rama de producción desempeña un papel importante por lo que respecta al empleo y los ingresos, y contribuye al crecimiento económico y la estabilidad sociopolítica. Las medidas normativas y los arreglos institucionales vigentes en los países productores y en los países importadores han concedido ventajas comparativas y competitivas claramente visibles. Los esfuerzos desplegados en ese sentido no deben verse frustrados, y para ello hay que adoptar medidas que consoliden y potencien la competitividad lograda. En este contexto deben tomarse las siguientes medidas:

- i) otorgamiento de préstamos en condiciones de favor por el Banco Mundial y otras instituciones financieras para la renovación/racionalización/rehabilitación de las unidades de producción mediante el uso de la tecnología más idónea y avanzada;
- ii) asistencia técnica para la adaptación de la producción a las tendencias cambiantes del diseño y la moda y para la comercialización de esos productos.

13. Todas estas medidas tienen que entenderse en el contexto de un enfoque innovador de la asistencia técnica, financiera y de otra naturaleza en un marco integrado de cooperación, coordinación y coherencia de las actividades de la comunidad internacional y sus instituciones, así como en el contexto global de la interdependencia en el sistema multilateral de comercio. En ese sentido debe observarse en todos sus aspectos la Declaración Específica integrada en el Acuerdo de Marrakech "sobre la contribución de la Organización Mundial del Comercio al logro de una mayor coherencia en la formulación de la política económica a escala mundial".

14. Si no se adoptan esas medidas y arreglos, las economías pequeñas no podrán diversificar sus actividades económicas.

Trato especial y diferenciado en el sistema de la OMC: nivel de protección arancelaria

15. Desde hace aproximadamente dos decenios, la mayoría de las economías pequeñas han aplicado políticas comerciales abiertas y liberales. En muchos casos se ha producido autónomamente una liberalización que aún no se ha reconocido al evaluar el equilibrio de los compromisos contraídos por esos países. Las medidas adoptadas en ese sentido incluyen reducciones arancelarias.

16. En la mayoría de esos países los ingresos por derechos de aduana siguen representando una gran proporción de los ingresos públicos totales. Cualquier disminución del nivel de esos ingresos derivada de nuevas reducciones arancelarias podría obligar a un gran número de gobiernos a reducir sus gastos presupuestarios. Las reducciones pueden afectar -y de hecho ya han afectado- incluso a servicios esenciales para el desarrollo económico, como la enseñanza, la sanidad y la infraestructura, con los consiguientes riesgos y consecuencias. Los datos de que se dispone demuestran, entre otras cosas, que el dinamismo de los ingresos públicos está muy limitado por: a) el número de habitantes; b) la base relativamente reducida de la política de ingresos y de las actividades económicas generadoras de ingresos; y c) la falta de elasticidad del sistema impositivo.

17. Habida cuenta de lo anterior, es esencial que se ofrezca a las economías pequeñas la flexibilidad necesaria para reducir los niveles arancelarios sin perjuicio de lo que consideren necesario para: i) su crecimiento sostenido y su desarrollo equilibrado; ii) el mantenimiento de la competitividad de sus productos; y iii) el mantenimiento del impulso hacia el desarrollo. Esa flexibilidad requiere libertad para determinar el calendario de las reducciones.

18. También sería necesario consagrar en las normas los siguientes principios aplicables a las economías pequeñas:

- que no estén obligadas a contraer compromisos de reducción arancelaria y a consolidar los tipos reducidos más allá de lo que consideren realista y compatible con sus necesidades comerciales, de desarrollo y financieras, durante el tiempo que sea necesario;
- que el nivel de las reducciones arancelarias se base, entre otras cosas, en una evaluación específica de su capacidad efectiva para aplicar a recursos comerciales como las medidas antidumping y de salvaguardia.

Subvenciones

19. Las normas que regulan el uso de subvenciones en el sector industrial, contenidas en el Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias, prohíben en términos generales el otorgamiento de subvenciones a la exportación de productos industriales. Para aplicar esas normas, los países en desarrollo disponen de un período de transición de ocho años (es decir, hasta enero del 2003). Además, el Anexo VII del Acuerdo permite cierta flexibilidad.

20. Dadas las dificultades con que inevitablemente tropiezan las economías pequeñas para desarrollar una base industrial viable, y habida cuenta de la baja proporción que sus exportaciones representan en el comercio mundial, debería permitirse a esas economías la misma flexibilidad.

21. Los países importadores pueden imponer derechos compensatorios a los productos que reciben subvenciones recurribles si tras una investigación se establece que sus importaciones están causando daños a la industria nacional. No pueden imponerse esos derechos si la subvención otorgada es *de minimis*. En el caso de los países en desarrollo, se considera que una subvención es *de minimis* si su nivel no supera el 2 por ciento del valor unitario calculado. Dados los problemas especiales de las economías pequeñas, y la consiguiente dificultad que tienen para introducirse en los

mercados, el nivel *de minimis* debería aumentarse. Las economías pequeñas estiman también que esto debería aplicarse igualmente a los niveles *de minimis* en el Acuerdo sobre Salvaguardias.

Servicios

22. Las economías pequeñas, debido a la limitación de sus recursos naturales y de los mercados nacionales, ven en el sector de los servicios una importante avenida para futuras exportaciones y para el crecimiento económico. En ese contexto es preciso destacar que el artículo IV del AGCS tiene para ellas especial importancia, y que en virtud del mismo artículo los países desarrollados se obligaron a asumir compromisos de acceso a los mercados en sectores importantes para los países en desarrollo.

23. Las nuevas negociaciones deben imprimir una orientación práctica al artículo IV del AGCS, y a esos efectos dar prioridad a la eliminación de obstáculos en sectores de interés para las exportaciones de los países en desarrollo. Además, los países desarrollados deberían contraer, entre otros, los siguientes compromisos:

- i) ofrecer incentivos para mejorar el acceso de las economías pequeñas a la tecnología, los canales de distribución y las redes de información, especialmente por medio del comercio electrónico;
- ii) asegurarse de que se toman medidas concretas en materia de capacidad para prestar asistencia al sector de los servicios de las economías pequeñas.

24. El establecimiento de disciplinas en el marco del AGCS debe tener en cuenta las necesidades particulares de esas economías, que hacen una vez más hincapié en que es menester formular y aplicar las políticas con flexibilidad, en consonancia con los objetivos nacionales para el desarrollo de la capacidad de producción y exportación.

25. Por último, reiteramos que debe prestarse especial atención a las necesidades de acceso a los mercados de las economías pequeñas en desarrollo, cuyo futuro progreso económico, dadas las dificultades con las que, por razón de su magnitud, tropiezan para establecer una base industrial, depende en gran medida del sector de los servicios.
